



Santiago de Chile, 11 de septiembre de 2020

Abuelo Samuel Lazo Quinteros:

Nunca te he saludado, ni te he hablado, tampoco te he visto; pero te conozco y te amo como si la dictadura nunca se hubiera llevado tu vida.

Soy el último de tus 7 nietos, Rodolfo Rivas Lazo hijo de tu hija, Flor Lazo. Mi primer recuerdo de ti y mis tíos, son fotos, fotos en blanco y negro; algo estropeadas y con la parte de arriba picada un montón de veces con un alfiler, siempre en el pecho de mi madre, mi abuela y mis tías o enmarcadas en mi casa. En mi niñez nuestra historia se volvió difícil de comprender, cuando nuestra familia los recordaba, salían a buscar justicia o conmemoraban un año más de su desaparición forzada; veía llorar a mis tías, mi abuela y mi mamá, las mujeres que me han cuidado de todos los males que a ellas les tocó enfrentar solas; las veía llorar descontroladamente con rabia, con tristeza, con impotencia y, sobre todo; una sed de justicia que les ha permitido mover montañas por encontrarte.

Debo contarte que ninguna de ellas dejó de buscarte, mi abuela te buscó por todo Santiago, entregaron muchas de sus fotos a la vicaría; denunciaron al estado ante cortes internacionales, junto a las demás familias afectadas por la desaparición forzada de tus compañeros se fundó la “Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos PAINE”, se levantó el memorial de Paine donde recordamos a todos ustedes y lo más importante; los encontraron, El 31 de agosto de 2007 encontramos el lugar donde te asesinó la dictadura, que luego de meses de pericias, los identificaron a ti y a mis tíos, después de 34 años de

búsqueda y presiones para que el estado respondiera, tu esposa y tus hijas te encontraron.

Lamentablemente abuelo, el 16 de octubre se cumplen 47 años desde que la dictadura te hizo desaparecer y los militares que te asesinaron siguen libres, pero tu tranquilo abuelo, ya estamos muy cerca, te lo prometo.

El museo de la memoria (donde hoy hacemos memoria de nuestra historia, la de Paine y la de todas las personas que la dictadura torturo, asesino o desapareció), me pidió que te escribiera y te contara como ha sido mi vida estos últimos años, no lo podía hacer sin contarte sobre tu búsqueda.

Abuelo, ¡Se abrieron las grandes alamedas! en todo Chile la gente salió a pedir la Dignidad que el estado no estaba entregando; si, al igual que tu peleaste por las tierras que te correspondían durante la reforma agraria para vivir y trabajar con Dignidad; lamentablemente la dictadura los asesino para instalar un sistema que durante mas de 30 años a hecho crecer la desigualdad, hoy, tu calidad de vida depende únicamente del dinero; la educación pagada te asegura un buen futuro y la salud pagada te da mas posibilidades para vivir, la desigualdad es como nunca antes. la gente salió, protestaron, paramos el país por una semana; estábamos mas unidos que nunca. Pero el actual presidente, saco a los militares a la calle y militarizo a carabineros; durante varios meses asesinaron a los que salieron a pedir lo justo, torturaron en comisarías, Nos reprimían a punta de nuevas escopetas “menos letales” que disparaban balas de goma a las caras y mutilaban ojos.

Te preguntaras, si el estado de Chile fue denunciado a nivel internacional, si hay causas judiciales en curso, si hay presos por violar los derechos humanos en dictadura; ¿Por qué se siguen violando los derechos humanos?

Lamentablemente debo contarte que hemos sufrido derrotas en el camino.

Cuando mi abuela se comprometió para darte paz y justicia, luego mi mamá se comprometió, y yo ahora me comprometí; teníamos cuatro consignas “justicia”, “verdad”, “no a la impunidad” y “para que nunca más”; Lamentablemente el 18 de octubre de 2019 me di cuenta que el “nunca más” no era verdad; pero no porque

los familiares los olvidáramos, No porque dejamos de pelear; No porque dejamos de hacer memoria; fue porque el estado los dejó, los dejó en el olvido, por años fuimos solo nosotros presionando por justicia para que nunca más repitieran las violaciones a los derechos humanos, para que se castigara a los militares que te asesinaron, no quedaran impunes por sus delitos y los pactos de silencio que tanto se mantuvieron. Mientras dimos todos estos años de lucha, las fuerzas políticas que avalaron la dictadura negaban la existencia de violaciones a los derechos humanos, el estado oprimía a punta de balas al pueblo mapuche, el “servicio nacional de la niñez” se ha dedicado a darle un trato inhumano a los menores de edad de este país; y en mi liceo nos movilizábamos mucho, sabíamos perfectamente lo que estaba haciendo el estado, y yo tenía claro que no podía dejar de movilizarme, tu y mis tíos dieron su vida por lo justo, por lo que el estado les debía entregar; mis compañeros y yo, lo sabíamos, necesitábamos una educación de calidad al igual que te la dan cuando pagas por ella; pero el estado nos reprimió, carabineros entraba día por medio a mi liceo, nos golpeaban, las salas quedaban llenas de gas; si llegabas a ser detenido te esperaba un largo día de malos tratos y excesos de carabineros, también una investigación para expulsarte del liceo; llegamos al extremo de que carabineros estaba en los techos del liceo evitando la movilización. El pueblo chileno no ha estado muy bien.

Pero como ya te mencioné abuelo, tu tranquilo, porque tu y mi madre me enseñaron que sin memoria no hay futuro. Cada vez que piso la calle para pedir lo justo, cada vez que voy a la marcha de todos los viernes para presionar a la corte suprema y que les de justicia a las familias chilenas, cada vez que me movilizó en liceo, cada vez que miro tu foto que hoy cuelga de mi pecho; se, que nunca voy solo, voy acompañado por ti y por mis tíos, que me han enseñado a luchar por lo que es justo. Y juro que tu bisnieto te conocerá y le podrás enseñar todo lo que me enseñaste a mí.

Rodolfo Rivas Lazo

Nieto de Samuel Lazo Quinteros

Sobrino de Samuel Lazo Maldonado

Sobrino de Rodolfo Lazo Maldonado